

L'Homme, Marie-Claude (2020)
Lexical semantics for terminology: an introduction

AMSTERDAM

PHILADELPHIA: JOHN BENJAMINS

ISBN 978-90-272-0467-7

263 PÁGS.

Tras obras como *Lexicographie et terminologie* (con Vandaele, 2000) y *La terminologie: principes et techniques* (2004, revisado y reeditado en 2020), Marie Claude L'Homme continúa en *Lexical Semantics for Terminology: An introduction* (2020) la línea de investigación ya planteada en el monográfico *Lexical semantic approaches to terminology* de la revista *Terminology*, editado por la autora, junto con Pamela Faber, en 2014.

El interés principal de la obra que aquí reseñamos se encuadra en la justificación de los principios teóricos y metodológicos de la semántica léxica como enfoque útil en el análisis teórico y su aspecto aplicado, especialmente en la representación léxica del conocimiento especializado. De hecho, así se inicia la obra, con un capítulo muy breve y directo denominado «Why apply lexical semantics in terminology?» (pp. 1-4), en el que la autora plantea preguntas fundamentales cuyas respuestas o aproximaciones aborda en los 9 diferentes capítulos de la obra, que tratan desde una descripción de la terminología y el papel de la semántica léxica en dicho campo hasta llegar a la estructuración de relaciones conceptuales y las desventajas del enfoque propuesto.

Estructuralmente, la obra adopta un enfoque deductivo. Tras dos primeros capítulos en los que presenta, respectivamente, su tesis y el estado de la cuestión, L'Homme establece una clara línea deductiva para su objeto de análisis: el estudio terminológico y terminográfico. Así, escala los niveles estructurales de la lengua desde lo particular (definición de unidad léxica y contenido lingüístico, en el tercer y cuarto capítulos) a lo general (representación y gestión de relaciones entre estructuras conceptuales, capítulo 8), reservándose el noveno y último capítulo para abordar su análisis desde un enfoque interlingüístico, con el que trata las relaciones de equivalencia terminológica entre distintas lenguas. La autora fija, además, una pauta comparativa con la que divide en dos grandes apartados cada capítulo del 3 al 9, con la única excepción del 6. En el primer apartado, describe los correspondientes modelos basados en el conocimiento; reservándose los léxicos, más recientes, para el segundo, y variando la metaterminología empleada de forma acorde y consistente en cada apartado. Por último, al finalizar cada capítulo, dos breves apartados refuerzan el carácter pedagógico del trabajo: uno de síntesis y enlace con el siguiente capítulo y otro de lecturas complementarias, donde L'Homme recomienda

obras relacionadas y, en muchos casos, innovadoras, propias o de terceros, y las presenta sucintamente.

El primer capítulo antes mencionado plantea la obra como un manual dirigido tanto a legos como a instruidos en la materia terminológica «but not in lexical semantics» (p. 3), lo cual se refleja en la multitud de estrategias con orientación didáctica que se usan a lo largo de todo el texto: cuenta con un aspecto visual muy detallado y cuidado, que hace uso de multitud de ayudas gráficas y ejemplos ilustrativos, así como reformulaciones y descripciones constantes. En este primer capítulo, la autora establece su tesis y, a modo de presentación, reafirma su utilidad con una llamativa batería de preguntas retóricas, capaces de despertar la curiosidad de un lector novel en la materia y de empujar al más experto a cuestionarse sus propias bases (pp. 1-3).

Por su parte, el segundo capítulo recuerda a revisiones como las de Faber (2009), pues esboza una panorámica de las teorías de la terminología, desde sus inicios como modelo prescriptivo hasta los enfoques cognitivos actuales, incidiendo en el contraste con la Teoría General de la Terminología. Tras refutar la inmutabilidad e independencia de los conceptos, la autora emplea este y el tercer capítulo para cuestionar el uso en terminología del enfoque onomasiológico, ya que, desde su punto de vista, estudiar conceptos mutables y que no están definidos por características necesarias y suficientes no constituye una base sólida para analizar términos *in vivo*. Además, según L'Homme, partir de la forma facilita su estudio desde el punto de vista de sus relaciones, tanto paradigmáticas (con otros términos de su ámbito de especialidad) como sintagmáticas (con otros con los que suelen compartir contextos de uso).

Así, la autora contrasta sus ideas con las de Wüster, posicionándose junto a las teorías terminológicas más recientes, algunas de las cuales repasa a modo de retrospectiva en el siguiente capítulo, el cuarto, a la vez que adopta ciertos de sus postulados en cuanto a la noción de ‘término’. A continuación, ya desde el punto de vista léxico, el quinto capítulo soluciona el obstáculo causado por la polisemia a la hora de diferenciar significados: gracias a las relaciones paradigmáticas, la autora distingue los casos de ambigüedad y modulación de significado de los de polisemia pura, recurriendo para ilustrar los últimos, entre otros ejemplos, a los típicos ‘ratón’ y ‘ventana’ (p. 68).

Con el objetivo de profundizar en el capítulo 7 en las relaciones paradigmáticas entre términos, L'Homme se vale del capítulo 6 para presentar las nociones de término predicativo y cuasipredicativo (identificando estos últimos con los sustantivos referentes a entidades). La autora delimita los argumentos de dichos términos, que son necesarios para sus definiciones, diferenciándolos de sus circunstanciales, coyunturales según el contexto de uso. Tras esta primera mitad introductoria, la autora explica el etiquetado de dichos componentes

e innova aplicándolo a los términos, frente a su uso más establecido en el análisis de unidades léxicas no especializadas. Así, compara la herramienta general de los roles semánticos (categorías universales como agente, paciente, origen o destino) con otras más específicas, las categorías del marco semántico evocado por el término en cuestión (*frame elements*). Entre las últimas, L'Homme destaca las categorías empleadas por la base de datos terminológica *online* FrameNet (p. 134), a la que recurre en repetidas ocasiones a lo largo de la obra.

Ya en el capítulo 7, la autora explica las relaciones entre unidades léxicas, clasificándolas primero desde una perspectiva conceptual. En este punto, describe las inconsistencias en las que incurren las relaciones conceptuales jerárquicas, a la vez que presenta unas relaciones simétricas muy variadas (sinonimia y oposición conceptuales, pero también causa, consecuencia, función y muchas otras dependientes del ámbito de especialidad). Acto seguido, la autora introduce las relaciones terminológicas correspondientes (paradigmáticas), mucho más sistemáticas que las conceptuales. Centrándose en su análisis, L'Homme las clasifica en hiperonimia e hiponimia, sinonimia, antonimia y sus subtipos, así como otras más específicas, como las variantes morfosintácticas (un sustantivo puede representar una entidad, mientras que su verbo correspondiente puede expresar una acción) (p. 170 y ss.).

A modo de continuación, el octavo capítulo trata los métodos de representación de todas estas relaciones. Respecto a las relaciones conceptuales, L'Homme destaca el reflejo de la multidimensionalidad en ontologías como EcoLexicon (p. 184). Tras esta concesión al enfoque basado en el conocimiento, la autora prosigue con el apartado léxico. En este punto, detalla la aplicación de la lexicología explicativa y combinatoria de Mel'čuk al etiquetado de relaciones entre términos y sus argumentos, circunstanciales y demás unidades relacionadas de forma paradigmática o sintagmática con ellos. Según L'Homme, este método no solo incrementa la precisión a la hora de elaborar definiciones, sino también al buscar equivalentes para las colocaciones, ya que estas seguirán pautas de etiquetado similares en todas las lenguas. Tras esto, L'Homme adopta el enfoque de la semántica de marcos de Fillmore para generar etiquetas descriptivas, con cuya comparación nos podemos hacer una idea del grado de especialización terminológica con el que se trabaja, o de hasta qué punto distintos dominios o perspectivas implican una conceptualización diferente para el significado de un mismo término, activando relaciones diferentes en cada caso.

Si bien es cierto que, en el octavo capítulo, la exemplificación con complejas teorías léxicas podría dificultar la comprensión por parte del público lego o semiespecializado, este sería el único elemento que restringiría el espectro de público al que se dirige la obra. Más allá

de esto, sin duda, el capítulo 8 supone el argumento más sólido de la obra a favor del enfoque léxico frente al enfoque basado en el conocimiento para el estudio de terminología *in vivo*, al defender sus ventajas; aunque la autora sí admite, en el noveno y último capítulo, las limitaciones de este enfoque para hallar equivalencias entre dos o más lenguas, lo cual permite subrayar la capacidad crítica de la obra.

Para ello, parte de nuevo de la distinción entre ambos enfoques, estableciendo como punto de partida para cada uno, respectivamente, los equivalentes conceptuales y terminológicos. Según L'Homme, los primeros son realizaciones conceptuales idénticas en dos lenguas distintas y presentan una ocurrencia relativamente elevada, sobre todo en ámbitos especializados (sin ir más lejos, *global warming* = *réchauffement climatique*, *réchauffement du globe*, etc.; p. 230), mientras que los equivalentes terminológicos abarcarían exactamente los mismos significados para dos o más formas en ambas lenguas (p. ej., el voc -a blo general *key* no equivale del todo a *clé*, ‘llave’, porque representa también el concepto semiespecializado *touche*, ‘tecla’, p. 232). Según L'Homme, este último fenómeno no sucede de forma habitual, bien por divergencias de estructuración semántica entre ambas lenguas, o bien por factores prácticos de designación.

En cuanto a los ejemplos recurrentes, son cotidianos y gráficos, ya que están extraídos de cuatro ámbitos de especialización que pueden resultar familiares al lector. El primero es el ciclismo, que L'Homme utiliza, por ejemplo, para justificar la inclusión de términos poliléxicos en diccionarios, mostrando ejemplos de tipos de bicicletas que solo pueden ser denominados mediante dos o más palabras (p. 63, ejemplos extraídos del diccionario de la Office québécois de la langue française, 2018). Otros ámbitos a los que L'Homme recurre son la ecología, como cuando ilustra las relaciones jerárquicas conceptuales con la entrada para *habitat* (voz inglesa) en el tesauro GEMET de 2015 (p. 13), y la informática; correspondiéndose estos dos últimos ámbitos con las especializaciones de los recursos DicoEnviro, Framed DicoEnviro y DicoInfo, del grupo de investigación de la autora. Por último, L'Homme emplea varios ejemplos propios de la zoología, como cuando arguye, en la p. 25, que los conceptos no son colecciones de características necesarias y suficientes, inmutables ni independientes de sus contextos de uso, e ilustra esto con la gran diferencia que presenta el concepto de ‘ave’ en el ámbito general y en zoología. El cariz pedagógico de la obra, con ejemplos tan reconocibles, dota de fluidez a la lectura de los capítulos.

Por otro lado, para persuadir al lector sobre su tesis, la autora defiende sus ideas a menudo de forma explícita y, además, dedica más extensión al enfoque léxico que al basado en el conocimiento. Muestras de ello son los títulos de los capítulos 1 y 3, respectivamente «Why apply lexical semantics in terminology?» (pp. 1-4) y «Lexical semantics

for terminology» (pp. 19-53), centrados ambos en el enfoque defendido por la autora. Sin embargo, L'Homme no fuerza sus conclusiones, como cuando, en el capítulo 7 (pp. 145-176), presenta unas relaciones entre términos mucho más ordenadas que las ya introducidas entre conceptos, pero sin explicitar esta diferencia hasta llegar a posteriores apartados. Por último, la autora tampoco escatima a la hora de defender las aplicaciones *in vitro* del enfoque basado en el conocimiento (como cuando atribuye a las ontologías una mejor eficacia a la hora de reflejar la multidimensionalidad conceptual, en el apartado 8.1, pp. 177-186).

Se aprecia, ante todo, que el interés de la autora por abrir y proponer nuevos enfoques de trabajo constituye el objetivo ulterior de *Lexical Semantics for Terminology: an Introduction*, que representa una obra muy versátil, útil para introducirse en el campo terminológico y para abordar el papel de la semántica léxica en la explicación del fenómeno del significado especializado. Sus bondades no solo residen en su carácter pedagógico y su estructura organizativa, sino, especialmente, en la identificación de las fortalezas y limitaciones de la semántica léxica aplicada a la terminología, particularmente las referidas a la búsqueda de equivalentes interlingüísticos, tan importantes en la actividad de la terminografía orientada a la traducción.

REFERENCIAS

- FABER, P. (2009): "The cognitive shift in terminology and specialized translation", *MonTI: monografías de Traducción e Interpretación*, 1, pp. 107-134.
- FABER, P. & L'HOMME, MARIE-CLAUDE, (eds.) (2014): *Lexical semantic approaches to terminology. Special issue of Terminology*, 20, p. 2.
- L'HOMME, M.-C. (2000): *Lexicographie et terminologie*. Ottawa: Presses de l'Université d'Ottawa.
- L'HOMME, M.-C. (2020) [2004]: *La terminologie: principes et techniques*. Montréal: Presses de l'Université de Montréal.

SÉRGIO RODRÍGUEZ-TAPIA
 Profesor Sustituto Interino
 Universidad de Córdoba
 Facultad de Filosofía y Letras
 Departamento de Ciencias del Lenguaje
 Plaza del Cardenal Salazar, s/n
 14071 Córdoba
 sergio.rodriguez@uco.es

ANTONIO CAÑADAS PIERNAGORDA
 Unidad de Servicios Lingüísticos - USL
 Universidad de Granada
 Facultad de Filosofía y Letras
 Vicerrectorado de Internacionalización
 Avenida del Hospicio s/n
 E-18071 Granada
 antoniocanadas.trad@gmail.com